



EL INGRTO.  
CORONA DE COMEDIAS.

# COMEDIA FAMOSA DE LOPE DE VEGA CARPIO.

*Representòla Antonio de Prado.*

Hablan en ella las personas siguientes.

*La Infanta.*

*Lucrecia.*

*Enrico.*

*El Rey.*

*Porcia.*

*El Infante Carlos.*

*Tasquin.*

*Vn Criado.*

*Celio.*

*Ludonico.*

*Fernando.*

*Isabel.*

---

## IORNADA PRIMERA.

*Sale la Infanta.*

*Infan.* Fuentes, q en estos jardines,  
escuchays las ansias mias  
entre verdes celosias,  
de yedras, y de jazmin ez:  
fieras, monstruos, y delfines,  
que entre galeras y naues

de murras, flores suaves,  
parece, que con sentidos  
os an dexado dormidos  
la musica de las aues.  
Parque hermoso, jardin rico,  
que al de Chipre se adelanta:  
sabed todos, que la Infanta

A

de



de Napoles ama a Enrico:  
con vosotras comunico  
vn amor, el mas perfeto,  
q̄ aunq̄ el silencio es discreto,  
no cabe en el pecho ya,  
y con vosotras está  
comunicado, y seer ero.

*Sale Lucrecia.*

*Luc.* El Duque Governador  
está aqui:

*Infan.* Venga despues:

*Luc.* Dize que importa:

*Infan.* Entre pues;  
disimulemos amor.

*Sale Enrico.*

*Enri.* Despues q̄ el Rey mi señor  
fue a la guerra de Venecia,  
es la coia que mas precia  
la que he de comunicarte.

*Infan.* Di pues:

*Enri.* A de ser a parte;

*Infan.* Dexanos solos Lucrecia.

*Vase Lucrecia.*

*Enri.* Elena, publicamente  
dize toda la familia,  
que el Infante de Sicilia  
es tu Esposo.

*Infan.* Poco siente  
alma que dà facilmente  
credito sin resistencia,  
a mi mudança, o mi ausencia;  
no estimas el mal que passo,  
pues sabiendo que me caso  
vienes con esta paciencia.  
Si alguna de ti dixera  
lo que de mi te han mentido,  
o no lo uiera creydo,  
o si acaso lo creyera,  
al mismo cielo rompiera;  
con queixas, mi sentimiento

y igualara mi tormento;  
cuas diera mas velozes,  
con suspiros, llanto y voces,  
al cielo, a la tierra al viento,  
a las fuentes que estas flores  
despiertan con dulce estruendo,  
tu nombre estoy repitiendo,  
cantando estoy mis amores;  
la voz de los Ruyseñores,  
Enrico, dezir pudieran,  
si de mi voz aprendieran,  
bien puedes considerar,  
como se podra casar,  
quien quiere de esta manera.

*Enri.* No es preguntar blãdamente  
poco amor, a lo que pienso:  
no às visto vn dolor inmenso,  
que ha venido de repente  
parece que no se siente:  
porque haziendo reprehensio  
en el alma la passion,  
los efetos se pasmaron,  
y ni los ojos lloraron,  
ni suspiró el coraçon.  
Ansi, con el sobresalto,  
quando tal desdicha escucho,  
de puro sentirlo mucho,  
de sentimiento estoy falto,  
porque el remedio mas alto  
para vn dolor inmortal  
en el alma racional,  
es llorar, que quien se quejas  
alivio en el alma dexa,  
porque dexa fuera el mal.

*Infan.* Que é de casarme no creas:

*Enri.* Si quiere el Rey?

*Infan.* Su querer  
piedra de toque ha de ser  
en que los quilates veas  
de mi amor: y si desleas

mis amorosos amores,  
pierde, Enrico, los temores,  
que taya soy pues soy mia:

*Enri.* Y si tu padre porfia?

*Infan.* Haré finezas mayores.

*Enri.* Hartas has hecho por mi,  
pues siendo vn pobre soldado,  
si bien ilustre y honrado,  
pues que tu primo naci:  
por tu amor y arte subí  
a la priuanga en que estoy,  
Duque de Abellina soy,  
y Marques de Valle nuevo,  
a tus finezas lo deuo,  
amores, y amor te doy.

*Infan.* Ya de abariento te acuso,  
y a Alexandro he de imitar,  
que mandò a vn soldado dar  
cien talentos, y confuso  
el tesorero, los puso  
contados en su aposento,  
porque mudasse de intento,  
y al reués le sucedió,  
que dixo quando los vió:  
pocos son, dale otros ciento.  
Yansi yo, mi Duque, sé:

*Enri.* No ay paga a mi amor bastã-  
leré en seruirte constante (te,

*Infan.* Ygual no tiene mi sé,

*Sale Lucrecia.*

*Luc.* Señora albricias;

*Infan.* De que?

*Luc.* El Rey ha venido ya:

*Infan.* Por este Parque entrará,  
aqui le recebiré,

*Luc.* Galeras se han descubierto,  
los castillos hazen salua.

*Enri.* Tu Lucrecia, como el Alua,  
nuevas traes del sol al puerto;  
ven a recebille;

*Infan.* Es cierto  
que amas Enrico;

*Enri.* No ay cosa

a mis ojos mas hermosa:  
o como es esquiua, y fiera  
mi condicion; no quisiera  
la muger tan amorosa- *Vase.*

*Luc.* Otras nuevas te he callado,  
hasta que el Duque se fuesse;

*Infan.* Y quales son?

*Luc.* No te pese,  
que a Napoles ha llegado  
el Infante disfrazado,  
de Sicilia, para verte.

*Infan.* Y alegre estás dessa suerte;  
de mi pena, y mi pesar?  
sino me quiero casar  
nuevas me traes de la muerte.  
Que importa q̄ vega a verme,  
si agena Carlos me halla  
de su amorisirena calla,  
amor vasilisco, duermeme,  
no empieces a reboluerme.  
la vida con mis pasiones,  
dificultades me pones?  
anima de Enrico fuy,  
fuya he de ser, por que ansi  
de tu laurel me coronas:  
Montes me ponen en medio;  
casi el alma se me parte.

*Luc.* Era el remedio casarte,  
y oluidoseme el remedio:  
señora, no ay otro medio,  
ponte de modo, que sea  
parezcas quando te vea,  
aunque esto es dificultoso:

*Infan.* Si porq̄ sienpre es hermoso  
aquello que se desea.

*Luc.* Otro remedio, el se precia  
de discreto y entendido.



*El Ingrato, corona de comedias,*

filosofo, y presumido,  
finge hablando, de ser necia,  
y no querria. *Inf.* Lucrecia,  
bié as dicho, esto me agrada.

*Sale el Rey, y acompañamiento, y Porcia,*

*Rey.* Elena, entre las flores,  
que pudiera yo hallar, sino las rosas  
de tus megillas candidas, y hermosas?  
dame hija tus brazos,  
que al amor paternal son dulces laços.

*Infan.* Dame, señor, tu mano,  
en que con nuevo ser dá nueva vida,

*Rey.* Elena mia, el Principe tu hermano  
queda gouernador de aqueste estado,  
que tu prima ha heredado,  
con Carlos el Infante de Sicilia:  
habla a Porcia, que viene  
a alegrarle contigo.

*Infan.* Porcia mia,  
tu dauas alegría  
al mismo Sol, y bien venida seas,

*Per.* Porque mi amor en mis abraços veas.

*Rey.* Refiereme, si bien ha gouernado  
Enrico en esta ausencia;

*Infan.* Acreditarle pienso,  
disimulando así mi amor inmenso.  
enojada me tiene,  
dos cosas le pedi, y ninguna hizo;  
que perdonara a vn paje suyo preso,  
por causa bien ligera,  
y que a vn ladron su gracia concediera.

*Rey.* En esto mostró Enrico  
su prudencia y valor, que ha castigado,  
por culpa tan liuiana, a su criado,  
exemplo, y escarmiento  
será de los demas, y no merecen  
la piedad de su Principe ladrones,  
aunque aya intercessiones  
de damas, como vos, Elena mia;  
Enrico hizo muy bien, baste el enojo,

y en ello no finjo nada;  
necia soy, dizes verdades,  
pues temo dificultades  
quando estoy enamorada,

que

*de Lope de Vega Carpio.*

que todo ha de ser fiesta,  
quando Porcia a honrar viene tus bodas  
con Carlos el Infante de Sicilia.

*Por.* A servir a mi prima en esta fiesta,  
*Infan.* Tragedia para mi, y accion molesta.

*Sale Enrico.*

*Enri.* Tu Magestad dé a Enrico  
su generosa mano, y bien venido sea  
al Reyno, que con gusto le dessea.

*Rey.* Enrico, bien venido,  
que he estimado el cuydado  
que en gouernar mi Reyno auays tenido,  
los brazos quiero daros.

*Enri.* Quien merece  
tal fauor, honra tanta.

*Rey.* Ya supe de la Infanta  
la integridad, del animo severa.

*Enri.* Fingia fuya fue, no es la primera.

*Rey.* Hablad Enrico, a Porcia mi sobrina,  
y vea en vos mi amor, y mi priuança.

*Enri.* Soberana deidad, rara hermosura;  
la fama fue embidiosa  
quando de Porcia dixo que era hermosa:  
diuina la pudiera  
llamar, y corta fuera su alabança.

*Infan.* Esta es la vez primera.  
que la pureza de mi amor permite  
vn genero de embidia, y vn tormento  
de que la mire Enrico tan atento,

*Enri.* El ceño, y la esquivuez desta hermosura,  
deleyta, y arrebatá

los animos, mejor que la blandura,  
la piedad, y el amor, y es como alcança  
mi condicion aqui su semejança.

*Rey.* La Duquesa vendrá del mar cansada,  
si el Parque no le agrada,  
a tu quarto la llena Elena mia.

*Por.* El mar, a quien cansó en tu compañía

*Infan.* Si son estos cuydados, y rezelos,  
esto que llaman los amantes zelos.

A 3

*Enri.*



*El Ingrato, corona de comedias,*

*Enri.* Estrellas detened vuestra influencia,  
no confronteys mi sangre con la suya,  
que beldad tan diuina,  
matar puede despues, si agora inclina, *Vanse*

*Sale el Infante Carlos, Pasquin, y  
vn criado.*

*Pas.* Para que te has disfraçado,  
di, que pretendes hazer?

*Car.* Pretendo con esto ver,  
la discrecion y traslado  
de Elena, que aunque parlara  
la fama, siempre compone  
mucho mas. Si amor dispone  
la voluntad, considera  
que es mia.

*Pas.* Y si ella se precia  
de discreta, y no lo es?

*Car.* No,  
la que en Napoles nació,  
es imposible ser necia.

*Pas.* No ves como resplandece  
el rio, la tierra y mar.

*Car.* Pues si tambien te parece,  
busca en Napoles vn amo,  
desde aqui licencia toma,

*Pas.* Estoy muy cerca de Roma,  
y como Pasquin me llamo,  
perder las narizes temo,  
que fatiras no me aplacen.

*Car.* Mudate el nombre:

*Pas.* Esto hazen  
Españoles con estremo.  
Si a vn padre vn hijo querido,  
a la guerra se le vá,  
para el camino le dá  
vn don, y vn buen apellido.  
El que Ponce se ha llamado,  
le añade luego Leon,  
el que Gueuara, Ladron,  
y Mendoza el que es Hurtado.

Yo conoci vn tal por qual,  
que a cierto Conde seruia,  
y Sotillo se dezia;  
creció vn poco su caudal,  
salió de misero, y roto,  
hizo vna ausencia de vn mes.  
Conocile yo despues,  
y ya se llamaua Soto.  
Vino a fortuna mayor,  
eran sus nombres de gonces,  
llegó a ser rico, y entonces  
se llamó Soronaior,

*Car.* Bien hizo.

*Pas.* Así confirmó  
el nombre de su bautismo:  
no pudo hazer esto mismo  
vn escudero que entró  
a servir a cierta dama.

*Car.* Que le sucedió?

*Pas.* Direlo.

Llamauase el tal, Ciruelo,  
y así le rogó su ama  
que se mudasse aquel nōbre:  
pasó vn dia, y otro dia,  
y Ciruelo se dezia,  
como primero, el buē hōbre.  
La señora, con primor,  
se enojó, y dixo, sepamos  
vuestros nōbres, y escojamos,  
entre los dos el mejor.  
El dixo, señora mia,  
bueno está, de nombres vaya,  
mi buen padre, que Dios aya,  
Juan Varraco se dezia;  
la madre que me parió,  
que no naci como hongo,

se llama

*de Lope de Vega Carpio.*

se llamó Marimondongo,  
la señora respondió,  
mirando admirada, al cielo,  
de los nombres y vocablos:  
y dos con trecientos diablos,  
mal por mal, llamaos ciruelo.

*Car.* Tus cuētos me hā diuertido,  
Auifa, Fabio, aun portero,  
q̄ hablar a la Infanta quiero,

*Sale Lucrecia.*

*Luc.* Parece que luena ruydo:

*Pas.* Aqui ha salido vna dama  
para saber lo que quieres.

*Luc.* Quié dire a la Infanta q̄ eres?  
*ir.* Vn Marques q̄ Heter se llama  
y le trae cartas aqui  
de Sicilia:

*Luc.* Ay patria mia,  
su nombre me dá alegria.

*Car.* Soys vos de Sicilia?

*Luc.* Si,  
y con natural amor,  
que a mis Principes les deuo,  
a preguntaros me atreuo,  
si el Infante mi señor,  
que se casa con Elena,  
es discreto, y gentilhombre:  
este es Carlos?

*Car.* Es vn hombre,  
de opinion, y fama buena,  
no ay partes q̄ no acompañen  
su talle y entendimiento.

*Luc.* Oydme a solas; yo siento  
que a mis Principes engañen,  
no le podeys auisar,  
q̄ aūq̄ es muy hermosa Elena,  
para vn discreto no es buena?

*Car.* Pues que mancha puede dar  
sombra a la luz de sus dias.

*Luc.* Digo, aūq̄ parezca ingrata,

que es necia, y es mentecata,  
y dize mil boberias,  
mas colas ton que haze Dios,  
no nos metamos en esto,  
dixe mal, yo lo confieso,  
allá se lo ayan los dos,  
a auisalla voy.

*Vase.*

*Car.* Ay Fabio,  
que mal mi amor se asegura,  
porque fuele la hermosura  
hazer al animo agrauio.

*Pas.* Esto tenemos agora?

*Car.* Ella sale, espera pues.

*Sale Lucrecia, y la Infanta.*

*Luc.* El Infante Carlos es,  
disimula bien señora.

*Car.* Gallardo talle, belleza  
y hermosura miro en el;  
es possible que el pinzel  
desmintió naturaleza,  
quando esta imagen formaua,  
permitiendo, que vn borron  
cayesse en la discrecion  
que su hermosura adoraua?  
Como en vn cuerpo tan rico  
ay alma pobre, y que sea  
bayna hermosa, espada fea?

*Infan.* Quanto me deues Enrico  
Soys el Marques Heter?

*Car.* Si,  
mi señora:

*Infan.* Quien me ha escrito?

*Car.* Celia;

*Infan.* Que esteys, no permito,  
en pie;

*Car.* Bien estoy así;

*Infan.* Hazed lo que mando yo.

*Car.* Que rostro tan soberano!

*Inf.* Soys vos Heter el Troyano?

*Car.* No señora, esse murió.



allà en las guerras de Grecia.  
 La dama no me ha engañado,  
 viue Dios que se han juntado  
 el ser hermosa, y ser necia,  
*Infan.* Como está mi prima?  
*Car.* Buena,  
 y esta para vos me diò.  
*Infan.* Es tan linda como yo?  
*Luc.* Que es lo que dizes Elena?  
*Car.* No señora, que es el día,  
 con sus rayos de luz pura,  
 sombra de vuestra hermosura,  
*Infan.* Eso ya yo lo sabía.  
*Car.* Oyes Fabio?  
*Fab.* Si señor,  
 harto admirado, y confuso.  
*Car.* Que en caxa tan rica puso  
 joya de poco valor  
 naturaleza.  
*Infan.* Esta es,  
 Lucrecia, industria excelente,  
 pues sin ser inobediente  
 al Rey, no me casaré.  
*Luc.* Pues no te agrada el Infante?  
 Por esso al Dios de amor le pintan ciego,  
 sin embargo de que tira y acierta,  
 pues por vna muger, o vieja, o tuerta,  
 fuele vn hombre viuir sin su sosiego,  
 ardiente en armas, por Ednas de fuego:  
 y yo vi por amor, muger discreta  
 ser necia; y al rebes, que a vn hombre necio,  
 por el amor le he visto ser poeta.  
*Luc.* Templar no puedo la risa,  
*Infan.* No es valiente?  
*Paf.* Ved si afloxa;  
 de ocho en ocho las arroja,  
 caíate, señor, aprisa,  
 pues la Infanta es tan discreta,  
 no pierdas lances tan buenos.  
*Infan.* No alabayes versos ajenos?  
*Infan.* No es possible q̃ le quieras  
*Luc.* Si esto en falsa se fingiera,  
 dixera algun inorante,  
 q̃ hazerfe vna Infanta necia,  
 era indignidad.  
*Infan.* Que error!  
 los que no saben de amor  
 dixeran esso I. ucrecia.  
*Luc.* Amas? *Infan.* Si;  
*Luc.* Pues desse modo,  
 prosigue.  
*Infan.* Es bien entendido  
 el Infante?  
*Car.* Ha pretendido  
 saber,  
*Infan.* Y lo sabe todo.  
 Dizen que es grande poeta,  
 parecomonos en esso,  
 que yo tambien lo profeso,  
 porque yo soy muy discreta.  
*Car.* Mucho me holgara llevar  
 sonetos de Vuestra Alteza.  
*Infan.* Vno tengo de cabeça,  
 oi, que os ha de agradar.

perfecto no pueda ser,  
 para el alma que la anima.  
 Organizado instrumento,  
 felices mis años fueran,  
 si entre si correspondieran  
 su gracia, y su entendimiento.  
*Infan.* No se leer, Lucrecia lea:  
*Paf.* Viue Dios, que leer no sabe;  
*Car.* Bella imagen, deydad graue,  
 mas te valiera ser fea.  
*Lee Lucrecia.*  
 Prima, y señora:  
*Infan.* Despues  
 lo veremos mas de espacio,  
 pues ya sabeys a palacio,  
 venid por acá despues.  
*Paf.* Por Dios que queda corrido  
 V. Alteza como vn potro:  
*Infan.* El ha fingido ser otro,  
 y yo ser otra he fingido.  
*Car.* Entre rayos, y entre nieue  
 fuego su hermosura dà:  
*Infan.* Quando Enrico pagará  
 las finezas que me deue?  
*Vanse las dos.*  
*Car.* Quien vio tan extraña cosa?  
 tengo de casarme yo  
 como el otro que adorò  
 vna imagen muy hermosa?  
*Paf.* Si muger sola querias,  
 para que buscas letrada?  
 a que hòbre discreto agrada  
 muger con bachillerias?  
 Para criar, y parir  
 solo la muger nacio:  
 vn cortesano que vio  
 a su muger escriuir,  
 casi en los cascos le abolla  
 el tintero, y enojado  
 estas lecciones le ha dado,  
 sabe guisar vna olla,  
 sabe echar vnas soletas,  
 y no te metas en mas:  
*Car.* Pasquin, enemigo estás  
 de las mugeres discretas.  
 De los hombres de tu porte  
 esta politica es:  
*Paf.* Seruía a cierto Marques  
 vn lisonjero en la Corte,  
 y de ordinario dezia,  
 estando a solas los dos,  
 quite de mis dias Dios,  
 y ponga en vue Señoria.  
 Sucedió que caminauan  
 vnos dias, y los vientos  
 con cierços, y ayres violentos,  
 los peñalcos arrancauan.  
 O que mal día haze aquí,  
 dixo el amo, y respondio,  
 deitos dias digo yo  
 que me quite Dios a mi,  
 y ponga en vue Señoria.  
*Car.* A que pienas aplicar  
 esse cuento tan vulgar,  
 que es comparacion muy fria.  
*Paf.* Pues aplico, y digo así,  
 Mugeres desta belleza  
 quitelas Dios a tu Alteza,  
 para dar melas a mi.  
*Sale Ludouico.*  
*Ludo.* Aquí, mi señor, te espero:  
 vienes contento? *Car.* Enojado,  
 pues que tan mal has pagado  
 lo que te estimo, y te quiero.  
 Quando a Napoles veniste  
 a la Infanta me alabaste,  
 su hermosura ponderaste,  
 su partes encareciste.  
 Vino a verla mi ventura,  
 en quanto a la discrecion,



fue incierta tu relacion,  
sin alma está su hermosura.

*Lud.* Ay señor, mira con quien  
hablaste, porque es perfecta,  
y no solo no es discreta,  
pero muy sabia tambien.  
De aqui podrás inferirlo

O tu guarda fiel, que en la clausura  
deste jardin, que respirando olores,  
desprecias de las yernas los vapores  
de la encarnada rosa, y nieue pura,  
Sabiendo bien que Iupiter procura  
robar tambien con Venus cultas flores,  
el hijo por matar mejor de amores,  
la madre por tener mas hermosura.

Retrato siendo tu del verdadero  
dicho, si imo can nos das auiso,  
que arden los rayos de que luz espero.

O tu bruto fiel, Iupiter quiso,  
como guarda el infierno el Cancerbero  
guardasses tu tambien el Parayso.

*Car.* Locucion tersa, y bella,  
el sujeto satisfizo;

*Ludo.* Elena estos versos hizo,  
mira si es necia:

*Car.* Si es ella  
la que hablamos?

*Ludo.* Podria ser  
que aquellas damas supiesen  
quien eres, y te quiesesen  
burlar con otra muger.

*Car.* Mis años fueran felizes,  
si junta amor para mi  
la belleza que yo vi,  
la discrecion que tu dizes.

*Vanse todos, y salen Porcia, y Celio.*

*Celio.* Porcia, y señora, despues  
que venimos a Milan,  
con mil desvelos te miro,  
may melancolica estás.

en las faldas de vna dama  
que la Infanta quiere, y ama,  
asientado vió vn petrillo,  
y este soneto escriuió,  
a donde echaras de ver,  
que en ingenio de muger,  
lo que no piensas se vio.

*Por.* Los que llaman a los ojos  
vidrieras de cristal,  
por donde el alma se vé,  
dixeron bien, porque están  
la alegría, y la tristeza,  
la passion, y los demas,  
afectos del alma escritos  
en su modo de mirar.

Viste, mi Celio, en los mios  
la passion, y pena que ay  
en el alma: oye la causa,  
y dà remedio a mi mal.  
Ya te acuerdas quando flor,  
Marquesa de Montferrat  
fue mi huésped, pues ella  
turbó el sosiego, y la paz  
de mi vida, y sus desdichas  
me obligan a passar mas;  
su hermosa luz escondia

entre

entre nuues de cristal.

En los soles de sus ojos  
no vi contento jamas.  
Estana triste conmigo,  
y con dos letras de vn ay.  
Mucho, sin querer dezia,  
contaua mucha verdad,  
que coracon que suspira,  
amante, o enfermo está.  
Elor pues rōpiendo el secreto  
a la muda soledad,  
me dixo, amiga yo adoro  
al hombre mas principal  
de Italia, Porcia perdona,  
no puedo dezirte mas.

Esta razon en mi alma  
causo tal curiosidad,  
que ha llegado a ser desseo,  
y vn desseo que llegar  
ha podido a ser cuydado,  
porque la mano se dan  
los afectos, y se enlazan  
con el alma racional.  
Sucedio que vna mañana,  
entrandola a visitar,  
hallé sus ojos dormidos,  
que tal vez a pena tal  
dà breue alivio de treguas,  
la passion accidental.  
Tenia cabellos sueltos,  
y en vn blanco tafetan,  
vn retrato de su amante,  
que ingratitud, que crueldad.

Oyras aora de mi,  
hurtefele desleal  
entonces a mis desseos,  
despues a mi libertad.  
Yo misma robé mi muerte,  
yo misma robé mi mal,  
mira esta muda pintura,

que diziendo nos está,  
lengua me falta, no alma,  
que dispuesto, que galan,  
que bien formado, que ayroso!  
parece que trasladar  
el alma, no el cuerpo, quiso  
el pinzel artificial,  
venciendo natureleza,  
con justa facilidad,  
me dexo engañar a voces,  
y pienso que quiere hablar.  
Mirale atento, y con risa  
nos dize, no me tengays  
por pintado, aũ que soy mudo,  
po. q. no es muerte el callar.  
Ten el retrato contigo,  
no me le des, que quiza  
este genero de autencia  
será aliuio a tanto mal.

*Salte Enrico.*

*Enri.* Ya que a Napoles veniste,  
bien hazes, Porcia, de estar  
entre flores, y jardines,  
porque de ti copiaran  
risa, beldad, y colores:

*Por.* Colores, risa, y beldad  
pueden auer aprendido  
de su dueño celestial,  
la Infanta no los habita.

*Enri.* Hermosa es Elena, y tal  
que es admiracion del mudo,  
mas:

*Salte la Infanta.*

*Inf.* Quando llego a escuchar  
mi alabanza, vn mas encuentro:  
Enrico, porque callays,  
si es que este mas significa,  
si soy la que querays mas?

*Enri.* Bellas son todas las flores,  
hermoso es el açahar



guardado en su nique, el oro,  
que ser otra vez le dá.  
Bello es el hermoso lirio,  
quando sus hojas están  
guarnecidas de pagizo,  
entre su verde sayal.  
Pero ygualar no se deue  
a la antigua Magestad  
de la rosa, que fue sangre  
de Venus hija del mar.  
Bellos son todos los frutos,  
serua, mançano, y peral,  
camuelo, almédro, mas todos  
al granado parias dan,  
y tributo, pues en el  
guarda vna ciudad,  
vna republica ilustre,  
que remedando al panal,  
de la auca artificiosa,  
en concierto, y orden van.  
Bellas son todas las nuues,  
que al hermoso trasmontar  
del Sol, parecen cortinas  
de su camara, en quien van  
bordando rayos de nacar,  
en morado raseran.  
Pero yguáladas al Sol,  
puntos, y atomos serán,  
pues son vnos breues rasgos  
de su inmensa claridad.  
Hermosas son en el agua  
las naves, que las veras  
ser carrozas de Neptuno,  
mas todas se han de humillar  
a la fuerte galeaza,  
que es vn Aguila caudal.  
Tu eres la rosa, el granado,  
con sus hojas de arrayhan,  
naue Sol, Luna, y Elena  
es el lirio, el açahar,

nuue, y estrellas, amagos  
del Sol que no han de durar.  
*Por.* Que lisonjas tan floridas:  
*Infan.* Que ingratitud, q cracidad,  
mas para que desconfio,  
que quiza es disimular  
su amor, animo, yo llego.  
Las estrellas siempre van  
al Sol mendigando rayos,  
con que poderse alumbrar,  
y así Elena llega a Porcia.  
*Euri.* Quien vió gusto sin açar?  
o pensión que a la desdicha  
paga la prosperidad?

*Sale Lucrecia.*

*Lucre.* El que te truxo las cartas  
de Sicilia, a fuera está,  
aguardando la respuesta:  
*Infan.* Entre, si me quiere hablar;  
Du que mirad al que entrare,  
y mi respuesta escuchad  
atentamente, que quiero  
que aora de mi aprendays  
a tener firmeza, y fé,  
valor, amor, y amittad,  
pues quando vos me ofendeys  
en mi mas finezas ay.

*Euri.* Mira Elena que te engañas:

*Salen Carlos, Ludouico y Pasquin.*

*Car.* Mira, Ludouico, qual  
es la Infanta, para ver  
si me engaño:

*Ludo.* La de allá;

*Car.* Viue Dios q es ella misma,  
llega conmigo, quiza  
desiubrando en su hermosura  
yo me deuí de enganar.

*Infan.* Marques estays de camino:

*Car.* Si señora, porque el mar  
con dulce calma combida?

*Infan.*

*Infan.* Vays en posta, o en q vays?

*Car.* Por mar te he dicho q voy,

*Infan.* Así diuertirme es ya  
costumbre de los señores,  
no estar atentos jamas:  
yo apostaré que a mi prima  
encareceys, y alabays  
mi discrecion, y hermosura.

*Car.* Si señora, claro está:

*Infan.* Dalde vn abraço en mi nõ-  
y vna carta, y no digays (bre,  
al Infante que me visteys:

*Car.* Porque?

*Infan.* Porque os molera  
con preguntas, y demandas,  
que vn pretensor, y vn galan,  
si se precia de entendido,  
es cansado en preguntar.

*Euri.* O Elena perdió el juyzio,  
o era necia, o como vñ  
oluidandola mis ojos,  
lo aduerten oy viendo mas.

*Car.* Oyes Ludouico? *Ludo.* Si,  
y credito no he de dar  
a la fama eternamente:  
que infelize, y singular  
hermosura!

*Celio.* Mi señora,  
si te quieres alegrar,  
mira al que habla a la Infanta,  
que parece original  
de este retrato.

*Por.* Eflo mismo  
estaua aduirtiendo ya:

*Celio.* El es, sin duda, y los cielos  
te quieren oy alegrar;

*Por.* Celio, mirémoslo bien:

*Celio.* No ay que conferir, ni ay  
dudar en esto.

*Por.* Pregunta

a esse ciado que está  
con el, quien es:

*Celio.* A hidalgo,  
a cauallero, a galan:

*Pas.* Todos tres nõbres son mios  
que es, señor, lo que mandays?

*Celio.* Quien es aquel cauallero  
que habla a la Infanta?

*Pas.* Verdad.

para que no le conozcan,  
de mi boca no salgays.

Aquel se llama Pasquin,  
hombre raro, y singular,  
bufon discreto, y graciolo,  
y trezientas cosas mas,  
hale fingido Marques,  
para ver y déleytar  
a la Infanta, y yo descubro,  
para que despues riays,  
quando nos vamos el caso.

*Celio.* Oyste?

*Por.* Si por mi mal,  
corrida estaré, mi Celio,  
si lo que dize es verdad;  
pedaços haré el retrato.

*Car.* Pues que licencia me days;  
quedad con Dios defengaños,  
dudosa vida me days,  
valgate Dios la hermosura,  
si aprendieras a callar:

*Por.* Prima nõ sabes quien es;

*Infan.* No me ha podido enganar,  
aunque Marques se ha fingido,  
bien le he conocido ya,  
si nos hauieras oido  
me vieras bufonizar,  
burlando del por sus filos.

*Por.* Basta que dixo verdad:  
retrato vil que cuydado,  
sin conoceros, me days,

vuel-



vuestra vida, y sus engaños  
desta suerte acabarán:  
valgate Dios por buen tallo,  
si tuvieras calidad. *Vase.*

*Enr.* Confuso estoy toda via,  
pero a quien no ha de admirar  
tales razones de Elena?

*Inf.* Duque, confuso quedays,  
aquel hombre es el Infante,  
y yo para no agradar  
a su alma, si sus ojos  
aficionados están,

con el me fingi ignorante,  
este es vn modo de amar  
tan nuevo, que no se ha visto  
de muger fineza y qual. *Vase.*

*Enr.* Y yo, Elena, de tu amor  
conociendo la verdad,  
sin poder ser poderoso  
para el fauor que me dás.  
A la hermosura de Porcia  
el alma siento inclinar,  
si fuere ingrato perdona,  
Elena no puedo mas,

IORNADA SEGUNDA.

*Sale la Infanta y Lucrecia.*

*Lucre.* De que te sirve, señora,  
ser discreta, y saber tanto,  
si a las tristezas, y llanto  
jamás usurpas vn hora.

Con amor se paga amor,  
paga olvido con olvido:

*Inf.* En mi olvidar no he querido,  
es de feto y no es valor.

*Lu.* Si es ingrato el q̄ as de amar,  
olvidar será virtud:

*Inf.* Sentirá la ingratitud,  
pero no le he de olvidar.

*Lucre.* Haz esfuerzos para ser  
de Carlos;

*Inf.* No me he inclinado:

*Lucre.* Vn sabio comunicado,  
siempre se dexa querer.

Esta noche, sin que el vea  
quien eres, le puedes dar  
admiracion con hablar,  
y así, señora, que sea  
lindo rato dar el panto  
al que te tiene por necia:

*Inf.* Ordenalo pues, Lucrecia,  
solo por templar mi llanto.

*Lucre.* Vn papel sin firma quiero  
escribirte:

*Vase Lucrecia, y sale Porcia.*

*Por.* Prima mia,  
estás con mas alegría?

*Inf.* Ni la busco, ni la quiero.  
Dame vn consejo, si ingrato  
al que amor te dene vieras,  
para vengarte que hizieras,

*Por.* Lo que yo con vn retrato  
que tuue, no conocia  
el dueño, y me enamoraua  
la hermosura que osientaua  
del pinzel la valentia.

El tiempo acortó los plazos  
al deseo, el dueño vi,  
era hombre baxo, y así  
el retrato hize pedagos.

*Inf.* Era amor sin fundamento,  
no fue discreto el pinzel,  
quiero enseñarte vn papel  
que escriui a mi pensamiento.

Voy

Voy por el: *Vase la Infanta.*

*Por.* Aunque mi amor  
de vn pinzel ha procedido,  
grande fue, pues no ha podido  
templarse con mi valor.

*Sale Enrico.*

*Enr.* Quien me obliga a padecer  
con beldad tan superior,  
si sufrir este rigor  
algo puede merecer,  
sin reconocer mi ser,  
dame, Porcia, algun fauor:

*Por.* Si es no quererte mi amor,  
el fauor qual ha de ser?

*Enr.* Este será en quien desato  
de tu pecho la crueldad:

*Por.* Quien os dio esta libertad,  
atrenido, necio, ingrato,  
lleno de soberbia vana,  
sin razon, justicia, y ley?  
por la priuanga del Rey,  
que podra saltar mañana,  
a mi pecho aueys perdido  
el respeto?

*Enr.* Estos rigores  
me dan, Porcia, mas temores  
y la cinta que atreuida  
quité, el pecho estima en mas,  
que si tu misma la dieras,  
y no quiero que me quieras,  
pues no queriendo me das  
mas fauor, mas ocasion  
de quererte, y siendo así,  
no podra saltar en mi  
contento, y delectacion.

*Por.* Si aborreciendo te estás  
con fortuna tan segura,  
larga será tu ventura,  
pues no te querré jamas.  
Y si el lison por robado

mas estimacion te dio,  
estoy por darte lo yo,  
para no verte estimado. ;

*Vase Porcia.*

*Enr.* No podré perder, si tienes  
tanta gloria en tus rigores,  
que desdénan tus fauores,  
y dan fauor tus desdenes.

*Vase Enrico, y salen Pasquin y Carlos.*

*Pas.* No me dixiste estos dias  
que no querias casarte?

dime que pudo obligarte?

*Car.* Cansadas majaderias.

*Pas.* Tu has tragado ya lo necio,  
y lo hermo te agradó,  
por esto te dixe yo  
que de nada hagas desprecio.

*Car.* Oy vn papel recebi,  
que al terrero me obligó  
venir, y le traygo yo;  
el villete dize así.

*Lee.* Al Marques Hector fingido,  
señor Marques, cierta dama,  
que en las lenguas de la fama  
os tiene ya conocido.

Esta noche os desafia  
a los balcones del mar,  
a discurrir, y hablar  
de amor, y Filosofia.

*Pas.* Cuerpo de tal, y que sea  
la bellaca deue ser,  
muger sabia no es muger,  
fuerça es q̄ vn demonio sea.  
Antipoda de la Infanta,  
quien te mete a bachillera?

*Sale la Infanta, y Lucrecia al balcon.*

*Lucre.* Pienso que Carlos espera:

*Inf.* Esta nouedad espanta

a mi



a mi misma, quien solia  
ver a Enrico por aqui,  
se atreue a tal?  
*Lucr.* Vence assi  
tu mucha melancolia,  
y admire tu discrecion  
al que admirò tu inocencia:  
*Infan.* Con q̄ esquiua repugnancia  
vengo a esta conuersacion.  
Es Hector el Marques?  
*Car.* El mismo q̄ aueys nõbrado,  
y el que sera afortunado,  
si acierta a seruiros, es.  
*Infan.* Quien dudará, señor mio,  
que vengays con vanagloria,  
seguro de la vitoria  
de aqueste mi desafio,  
Pues como dize Platon:  
aunque agudo suele ser,  
el ingenio en la muger,  
nunca yguala al del varon,  
Y mas siendo singular  
con el vuestro, aunque podré  
dezir que os desafié  
a aprender, y no a enseñar.  
Y siendo así no podeys  
teneros por vencedor,  
que yo aprendere, señor,  
porque vos me enseñareys.  
*Pas.* Con quatro bachillerias  
te ha pegado de antuion,  
pero en la conuersacion  
dita mil majaderias.  
El Infante está perdido:  
*Car.* Antes por estas razones  
es justo que te corones  
con despojos del vencido.  
Y no es razon desigual,  
por que las cosas que son  
mas estrañas y excelsion,

de vna Reyna natural,  
suelen ser mas eminentes,  
y por esta causa fueron  
las mugeres que supieron  
admiracion de las gentes,  
que obrando naturaleza  
vn milagro, dió a entender  
la fuerza de su poder.  
*Infan.* Y quien dixo a V. Alteza,  
digo a vuestra Señoria,  
que yo esse milagro fuy:  
*Car.* En hablando conoci  
la fuerza, y la valentia  
del ingenio:  
*Infan.* A lisonjero  
os voy señor condenando,  
porque quien entra alabando,  
sin reconocer primero  
en que meritos eltriuu,  
su alabança, o lisonjea,  
o el merito no dessea  
de su buena estimarrua.  
*Car.* Es assi, pero si vemos  
que amor, aquello que aplaze,  
del entendimiento nace,  
y gustando amor de estremos,  
o nos mata, y nos inclina,  
de repente hecho instrumẽto,  
como rayo mas violento,  
la hermosura peregrina.  
Claro está que si procede  
de lo amado nuestro amor,  
reconociendo el valor  
de lo propio, pues se puede  
reconocer los estremos  
de algun objeto excelente,  
pues si amamos facilmente,  
facilmente aborrecemos,  
*Infan.* Como Filosofo hablays,  
porque es infer discreto,

la causa por el efeto:  
pero en vna cosa errays:  
el exemplo del amor  
que se exendra con presteza,  
es solo de la cabeça,  
que llamamos exterior;  
y los ojos la aperciben  
facilmente, porque es tal  
la belleza material,  
que al momento la reciben  
los sentidos: pero aquella  
hermosura consistente  
en el animo eminente,  
mas generosa, y mas bella,  
luzgala el entendimiento  
con discurrir y saber,  
y assi, no nos puede ser  
facil el conocimiento.  
Y la diferencia es clara,  
y ay lo mismo, segun esso,  
que entre los ojos, y el sesio,  
entre el animo y la cara.  
*Car.* O entendimiento veloz,  
o dulcissima sirena,  
feliz yo, si como Elena  
te parece algo en la voz,  
te pareciera en saber!  
Vn Serafin comunico,  
no vi jamas, Ludouico,  
tan peregrina muger.  
*Pas.* O esta fue monja, o ha sido  
dama de algun estudiante;  
habladora es de portante.  
*Car.* Si el arroyo ha procedido  
de vna fuente, no ha de ser  
de calidad diferente,  
siendo el animo la fuente,  
de do suele proceder.  
*Infan.* La hermosura corporal,  
con cierta correspondencia,

porque hallays tal diferencia  
en el alma racional,  
y el ver que la anima a ella,  
con vn exemplo se puede  
significar: No procede  
de la luz del Sol la estrella?  
Si, y con mas facilidad,  
aunque su brillar resista,  
la apercibe con la vista  
la humana capacidad.  
*Car.* Sepa yo señora, pues;  
quien es la que me vencio,  
quien es la que me admiro.  
*Infan.* Vna pobre muger es,  
que por aya la han traydo  
de Elena, como la Alteza  
tiene tan grande rudeza:  
inutilissima ha sido,  
vana sera su porfia.  
*Car.* Yo oi dezir, que es discreta,  
quanto hermosa, y aun poeta.  
*Infan.* Diranlo por ironia,  
serán encarecimientos  
de la lisonja, que errores  
de Principes y señores,  
llama el mudo acertamiẽtos:  
De vn atomo forma vn mote  
la adulacion infelize;  
diuinamente lo dize  
en su Pedra Xenefonte.  
*Pas.* Ay tal hablar! juro a Dios  
que me pudro si no hablo,  
Xenofonte, o Xenodiablo,  
argumentemos los dos.  
Si eres Mondonga, bobilla,  
aprende a dar perfeccion  
a la goma y almidon  
de la toca y lechuguilla.  
Sabe prender la valona  
con treynta mil alfileres,



mezcla bien lo azul, pues eres  
vn dedo mas que fregonona.  
Y si eres dama, y del Sol  
competidora te dizes,  
vete a mezclar los matizes  
del soliman y arrebol,  
rasura, y hueuo de clara,  
al espejo, y tu con el,  
hecho tu dedo vn pinzel,  
pinta en tu cara otra cara.  
Si el estado de dueña gozas,  
vete a coser y a labrar,  
a pedir, y a mormurar,  
y a dezir mal de las moças.  
Si te firuen con porfias  
papa vientos Lançarotes,  
vete necia, a pensar motes,  
lentos de mil boberias.

*Car.* Oyete necio: señora,  
para saber, y viuir,  
podra bolucros a oyr  
el que vuestro ingenio adora.  
Si quien sabe es inmortal,  
y oyendo ciencias se alcança;  
tenga este bien semejança  
con la gloria celestial.  
Este rato sin segundo,  
vida de siglos dessea,  
tan breue rato no sea  
como deleytes del mundo;  
que qual relampagos vienen:

*Infan.* No os vays a Sicilia?

*Car.* A Atenas,  
donde me cantan Sirenas,  
y Remoras me detienen,  
como las podre dexar.

*Infan.* Auísad a Carlos pues,  
que no se case quien es  
Príncipe tan singular,  
con quien es tan inorante:

porque vna muger hermosa,  
fobruia, y presuntuosa  
no es para vn varon constante;  
cuerdo, y sabio, en dos estre-  
no ay amor, q vnidad es, (mos,  
y con esto, a Dios Marques,  
que otra noche nos veremos.

*Luc.* Mas que te ha agradado ya?

*Infan.* Yo llamo a mi pecho infier-  
porq mi mal es eterno, (no,  
y porque del no saldra  
el que en el entró vna vez.

*Vanse las dos.*

*Car.* Amor,  
que fieras y hōbres humillas,  
de tu altas marauillas,  
es aquesta la mayor.  
A la beldad peregrina  
de Elena, inclinarme siento;  
y este raro entendimiento,  
mas me fuerça que me inclina.  
Pues siendo tu ser y vida,  
vnion de dos voluntades,  
a tener, me persuades,  
mi voluntad repartida.

*Pas.* Oyeme Amadis de Gaula;  
vn consejo quiero darte,  
con ambas puedes casarte,  
y metiendo en vna jaula  
a esta sea bachillera,  
coserás la boca a Elena,  
y assi vluiras sin pena,  
sies que tu amor persevera  
con gusto:

*Car.* Esta es necesidad,  
que el hablar desta muger,  
dá a entender, que ha de tener  
grande parte en la beldad  
en voz, lengua, ojos, y manos,  
dize Ouidio que ha de estar,

y assi

y assi en ellos puede dar  
efetos mas soberanos.  
*Pas.* La dulce habla que dizes,  
tendra efetos milagrosos,  
con dos ojos lagñosos,  
y vnas manos de rayzes.  
Viue Cristo, que si mia  
muger tan discreta fuera,  
que con ella no durmiera,  
que pensara que dormia  
con Aristoteles.

*Car.* Muero  
por solo saber quien es  
aquesta muger, si es  
Porcia?

*Pas.* Si fuesse Homero?

*Car.* Amor, vn poco lucinto;  
quiero, temo, adoro, y veo,  
que no sé lo que desico;

Animos tiene amor de blanca nieue,  
con que Eneio oprimió los montes canos,  
y a los ojos de Porcia, soberanos,  
como a region de fuego, no se atreue.  
Osado intento fue, que en tiempo breue  
se ardieron arco, y flechas de sus manos;  
y es tanto, que el horror de los humanos,  
a estar en su presencia no se atreue.  
Abraçado quedò, y templar no pudo  
en su frigida zona el fuego esquiuo,  
que el yelo de las almas ha deshecho.  
Mal puedes, dixo, en fuego fugitiuo,  
o Porcia, dar aliuio a amor desnudo,  
si Ednas tus ojos son, y Citia el pecho.

*La Infanta a la ventana.*

*Infan.* Si Ednas tus ojos son, y Citia el pecho:  
subieron de tu boca a mis oydos,  
los ayres, con tu voz fauorecidos,  
con que lisonjas a mi amor han hecho.  
Si Ednas tus ojos son, ya avrán deshecho  
el yso a mi razon, y a mis sentidos:

que confuso laberintio, *Vase*  
*Salen Enrico, Fernauo, y otro.*  
*Enri.* Dame consejos, Fernando;  
es prender vientos, y mar:  
que puede considerar  
hombre que padece tanto?  
Quiero a Porcia, el Rey me ca  
su gran dote me desvela: (la,  
con fuego Elena me yela,  
Porcia, sin fuego me abraza.  
Quise a Elena, y su passion,  
me ha casado, no te asombre;  
porque pienso q no ay hōbre  
sin mudable condicion.  
Hazed lo que os ordené,  
con industria y traca buena,  
porque assi, a pesar de Elena,  
dueño de Porcia seré.

*Vase Fernando, y el otro.*



*El Ingrato, corona de comedias,*

si el pecho Citia fue, tendrá oprimidos  
mi amor, mi libertad, y mi prouecho.  
Si de mis ojos, y mi pecho hablauas,  
Citia son ellos, y el es Edna ardiente,  
pues dan llanto y suspiros en despojos.  
Porque los epitetos no trocauas?  
pero dixiste Enrico aguda mente,  
si hablauan de tu pecho, y de tus ojos.

*Enr.* Antes que alegrase el día,  
de este jardín, a las flores,  
preguntaua los dolores  
de tu gran melencolia,  
preguntaua, Elena mia,  
si amor tu pecho me deue:  
y respondi ó el viento leue,  
entre flores y arrayanes,  
que tus ojos son volcanes,  
y tu pecho es blanca nieue.

*Infan.* Mis tristezas tan calladas,  
¿aun a mis labios no obligá,  
quereys Enrico, que os digan  
las cosas inanimadas:  
mis ansias enamoradas  
no te las taben dezir,  
y tu las vienes a oyr  
de flores y fuentes bellas,  
ó éstas aprendiendo dellas  
el murmurar, ó el reys.  
Mas bien hazes, que ellas son  
testigos de que te di  
rendida el alma, y así  
preguntaste la ocasión  
de mi pena y mi pasión:  
ya sé que responderán  
que el amante, y el galán,  
tirano de mi aluedrío,  
quiere dexar de ser mío,  
por ser Duque de Milan.

*Fernando, y otro acuchillan a Enrico, y  
él se retira al vestuario.*

*Fer.* Muera el traydor al euoso,  
que así ha ofendido al Infante:

*Enri.* Ay de mi, infelize amante,

*Infan.* Ay de ti, infelize esposo:

si eres, amor, poderoso,  
como mi pena no sientes?  
suspiros y diligentes,  
detened estos traydores,  
enlaçad sus plantas flores,  
y corré tras ellos fuentes.

A quien no admira, que esté  
perdiendo juntas dos vidas,  
quien recibe las heridas,  
y quien las heridas vé?  
vozes al cielo dare:  
padre, Rey, justicia, gente,  
escuchad mi voz doliente.  
Tisbe, y Piramo murieron,  
y con tu sangre tuvieron  
estas flores, y esta fuente. *Vase.*

*Dentro Fernando.*

Muera, muera, dale, dale,  
ya se quitó lastimosa  
con sus lagrimas, y hermosa  
como el Alua quando sale.

*Salen Fernando, y Enrico.*

*Enri.* Al principio, amor y gualé  
al fin que mi pecho ofrece,  
si el ingenio resplandece,  
para que yo trueque agora,  
vna muger que me adora,  
a vn Angel que me aborrece.

*Fer.*

*de Lope de Vega Carpio.*

*Fer.* Pues Elena te ha adorado,  
no la pagues con oluido,  
hazlo por agradecido,  
si no por enamorado.

*Enri.* Su amor me tiene pródigo,  
¿he de hazer mas quando sea,  
que el Rey mis delitos vca,  
y Elena lo cuente todo  
despechada, hare de modo,  
que el mismo Rey no lo crea.

*Vanse, salen Porcia, el Rey, y  
Isabel.*

*Rey.* Nunca dexen, Porcia mia,  
sola a Elena tus dos soles,  
que aumentan las soledades,  
melancolicas pasiones.

*Por.* Siempre, señor, la acompaño,  
y agora siento sus vozes  
entre estos quadros, ¿forman,  
laberintos de las flores.

*Sale Enrico.*

*Enri.* Oyga vuestra Magestad,  
y si es desdicha, perdone  
lo que causan las tristezas  
en humanos coraçones.  
Los filosofos dixeron,  
que las aguas quando corren,  
como los musicos, hazen  
muchos efectos mayores.  
Dan al alegre alegría,  
tristeza al triste, conforme  
halla en el alma, la visten  
de otras nuevas impresiones.  
Así este Parque, esta fuente,  
esta murta, y estas flores,  
en la Infanta mi señora  
han hecho que se transforme  
su entendimiento, y tambien  
sus sentidos, y aquel orden  
en que su ingenio diuino

colocaua las razones,  
se le han trocado de fuerte,  
que apenas oy se conoce.

Mil despropósitos dize,  
vnas vezes, que traydores  
me dan alcuola muerte,  
y con esto, el cielo rompe  
con sus lagrimas y quejas:  
y quando me reconoce,  
ó se suspende, ó se aira;  
la piedad buelue en rigores,  
pidiendo de mis agravios  
vengança, y satisfaciones.  
Esto pienso que es la causa,  
que gouernando tu Corte,  
a su Alteza repliqué  
a ciertas intercessiones.

Trata señor, de casa la,  
estado felice tome,  
que el contento, y la alegría  
de las bodas, con vn iouen  
tan gallardo como Carlos,  
haran el gusto conforme  
al desseo de su alma,  
tan generosa, y tan noble.  
*Rey.* Que los Reyes poderosos  
paguemos estas pensiones  
a la desdicha! quisiera  
hazer capitulaciones  
deste calamiento.

*Enri.* Sé,  
como en Napoles se esconde  
el Infante disfrazado,  
por ver sus diuinos soles.  
Si a ti, señor, te parece,  
que como es justo, se honre,  
y ás de hospedarle en palacio,  
visitarle en tu nombre.

Dás licencia que así sea?

*Rey.* Enrico, sí.



**Euri.** Pues condeces  
mis servicios, y que tengo  
sangre raya, haz que se logren;  
manda a Porcia, como dueño,  
que conmigo se despoje.  
Paga en esto mi lealtad,  
pues en esto la propones  
un esclavo que la sirva,  
y un marido que la adore.

**Rey.** Querrásle tú, Porcia mía?  
**Por.** Trata, señor que mejore  
mi prima de su pasión,  
y hablenmos de esto entoces.

*Salen la Infanta, y Lucrecia.*

**Infan.** Padre, y señor, que deudas  
ser un Monarca del Orbe,  
pues son tus altas virtudes  
admiración de los hombres.  
Tema Italia tu justicia,  
que mezclando con rigores  
la piedad, ganan los Reyes  
fama eterna, inmortal nombre.  
Piedad, y rigor te pido;  
porque la tragedia que oyes  
dará piedad a las fieras,  
dará rigor a los montes.  
En estos amenos quadros,  
donde sus cristales corren,  
pidiendo vengança al mar  
de dos infames traydores.  
Enrico, por dos heridas  
da su vida a eterna noche,  
da su espíritu a los cielos,  
y da su sangre a las flores.  
Dos criados del Infante  
de Sicilia, el pecho rompen,  
mas leal, mas justiciero,  
mas generoso y mas noble.  
Agonizando en las ansias  
de las heridas atrozes,

destruyes el último suspiro,  
y en la sombra inmortal se pone,  
con agonía terrible,  
y en deshechos y temores  
de la vida, y de la muerte,  
ya se alienta, y ya se entorpece.  
Si a los delinquentes matas,  
y al triste Duque socorres,  
de piadoso y justiciero  
merecerás alto nombre.  
Como oyendo lo que digo,  
tienes el pecho de bronce,  
que no el succeso te indigna,  
ni te lastiman mis voces?  
O la grandeza del caso  
hazé pido que te absortes,  
y suspendas, dando causas  
a sentimientos mayores?  
Si arrebató tus afectos,  
el sobresalto interrumpe,  
con silencio el sentimiento,  
colera el animo cobre,  
para vengar la traycion  
ya que los ojos no lloren.  
Que yelo te vuelue marmol?  
que nuevas indignaciones  
al pecho? Porcia, que es esto?  
haz que piadosos favores,  
ya que no justas venganzas,  
den a un desdichado pobre,  
que se rebuelca en su sangre,  
sin ver piedad en los hombres.  
También tu, con ser muger,  
ni indignada me respondes,  
ni lastimada te mueves,  
ni obligada me socorres.  
Como callas? Rey perdona,  
que así me dan presunciones,  
de que le dieron al Duque  
las heridas por tu orden.

**Rey.**

**Rey.** Que lastima, y que dolor!  
**Infan.** Esto si que no eres roble,  
enternece las entrañas,  
y los ojos se coronen  
de lagrimas.

**Rey.** Hija mia,  
haz que diuierzan, y botren  
estas pasiones de ira,  
porque son inflamaciones  
de melancolica sangre,  
las memorias no te enojen  
de Enrico; pues fue razon,  
quando opuesto a mis favores  
ser lebero a mi justicia.

**Infan.** Aquí, señor, corresponden  
estas palabras, allí  
verás el tumulto pobre  
de tu criado, mas eres  
hombre al fin, y desconoces  
lo mismo que bien quisiste.

**Por.** Que penas, que confusiones:

**Infan.** Estas, Porcia, serán mias,  
si a desenganos mayores  
no me truxere tu amor.

**Por.** Prima mia, no congojes  
el coraçon con tristezas,  
que son imaginaciones  
de una errada fantasia,  
haz que aliento el alma cobre.

**Infan.** Que es esto? Dios, estays lo-  
mi Lucrecia sino pones. (cos?)  
a este abultado claridad,  
harás que bien no se logren  
mis augurios.

**Lucre.** Señora mia, si piensas  
quieres que cante, y las voces  
de mi garganta, y las caídas  
templarán tu mal? ignora

**Infan.** Rigores  
de los cielos son a mi dolor.

fieras, plantas, aves, robles,  
tened piedad, pues que están  
en humanos congojos.

*Sale Enrico.*

**Euri.** Ya, señor, supe que Carlos  
se disimula, y se esconde,  
haziendo esto y preuencion  
para hospedalle esta noche.

**Infan.** Que esto desdicha mia:  
juntóse oy para mi daño  
la ingratitud, el engaño,  
el desleñ, la alcuolía,  
la que de su amor se fia:  
este pago es bien que aguarde,  
llegó el desengaño tarde,  
para causar mayor furia,  
vengança pide esta injuria  
en el pecho mas cobarde.  
Quando mis ojos se vieron  
entre sangre, y confusion,  
bueno esta, milagros son  
que mis desdichas hizieron,  
engaños de Enrico fueron,  
ved que desdichado amor,  
que me estuiera mejor  
su muerte, pues le he mirado  
quando muerto, enamorado  
y quando viuo traydor.  
Entre tantas faldades  
que respetos me detienen,  
todos por lo ca me tienen,  
que miro dificultades,  
diré quejas, y verdades,  
pues no ay desdichas que tema,  
traydor.

**Euri.** Ya vuelue a su tema: el

**Inf.** Siempre estés como yo triste,  
vengate lo que fingiste,  
que es la maldición suprema.  
Tal amor, y obligacion,

B4

con



con traycion se corresponde:  
**Rey.** Siguela el humo responde,  
 dando la satisfacion.  
**Enr.** Dame, señora, perdon,  
 tuyo soy, jamas herré,  
 pues mi culpa solo fue  
 examinar la fineza,  
 con que pagaba tu Alteza  
 los meritos de mi fé.  
 Quien examina el amor  
 de su dama, amar pretende,  
 quien vive amando no ofende  
 fingir por ver no es horror.  
**Rey.** Parece que esta mejor;  
 alegrate Elena mia,  
 porque ya se llega el dia  
 de tu boda en esta casa,  
 y tambien Porcia se casa  
 con Enrico, dà alegria  
 a tu triste coracon.  
**Infan.** Porcia, y Enrico me dizes  
 que se casan? **Rey.** Si, y felizes  
 viuiran con tal vnion:  
**Infan.** Porcia, la misma traycion  
 es Enrico, tu virtud,  
 tu hermosura, tu quietud,  
 nõ le consentas ser tuyo,  
 que el menor defecto tuyo  
 es la infame ingratitud.  
**Enr.** Señora, su Magestad  
 tanto ha querido valerme;  
 q̃ de Porcia quiere hazerme;  
 permita tu Magestad  
 mi bien, generosidad  
 serà dar para este empleo  
 la licencia que deseo:  
**Infan.** A mi me pides licencia?  
 para que quiero paciencia  
 quando estos agrauios veo?  
 trayciones, y alcuofias.

hade vengar mi rigor,  
 si mereciere vn traydor  
 morir a las manos mias:  
 Tus engaños y porfias  
 al mismo Rey ofendieron,  
 casado estas, bien lo vieron  
 las hojas deste attrayhan,  
 que mis venganças labran,  
 pues mis desdichas supieron.

*Vase.*

**Rey.** Huye Enrico, que furiosa,  
 su piedad buelue en rigor. *Vase.*

**Enr.** Que lastima, y q̃ dolor. *Vase.*

**Por.** q̃ desdichada, y q̃ hermosa!

*Salen Carlos, y Pasquin.*

**Car.** Quien a aqueito la proboca?  
 has visto aquello?

**Pas.** Y me espanta,  
 loca se ha buuelto la Infanta;

**Car.** No me espanto q̃ esté loca,  
 no me prometi yo menos,  
 la ignorancia, y la hermosura,  
 hijas son de la locura.

**Isab.** Si estan tus ojos serenos  
 del mal de la Infanta mira  
 el retrato que rompiste,

**Por.** A dezir el que quisiste  
 dixeras mejor, admira.

**Pas.** Aqui está Porcia, y por Dios,  
 que en viendote se demuda:

**Car.** Si es la de anoche?

**Pas.** Quien duda?  
 llega, y lleguemos las dos.

**Por.** Dezidme como lo passà  
 el Infante disfrazado?  
 está muy enamorado  
 de Elena? quando se casà?  
 A Virgilio, y a Platon  
 le sabrà Elena agradar,  
 que *añ* bia.

*Car.*

**Car.** No ay que dudar,  
 ellas las de anoche son.

**Por.** Qué duda q̃ halle el Infante  
 quando estos balcones mire,  
 hermosura que le admire,  
 y discrecion que le espante.

**Car.** Dos partes son soberanas,  
 y ambas le dan alegria,  
 en los jardines de dia,  
 y de noche en las ventanas.

Hermosura, ingenio, vnidos  
 le dan preciosos despojos,  
 las mananas por los ojos,  
 las noches por los oydos.

**Por.** Que bien habla!

**Isab.** Que bien huele!  
 buenas manos, buen olor,  
 prometen nobleza, amor  
 hazer mil engaños fuele,

**Car.** Quien dudara q̃ estos cielos  
 vea el Infante entre si,  
 con estrellas de rubi?

**Por.** Busque a Elena;

**Car.** Estos son celos,

**Isab.** Pues sabes que le queria  
 flor con tan grande pasión,  
 sin duda que no es bufon:

**Por.** Quiça no le conocia,  
 muriendo estoy por hablarle,  
 que hiziesse el cielo vn truhan  
 tan discreto, y tan galan,  
 y le diesse tan buen talle!

**Isab.** Que no lo es nos dà indicio,  
 yo lo he de saber ançis;  
 como esta Pasquin?

**Pas.** Aqui,  
 señora, a vuestro seruicio,  
 de todos está informada;  
 con despejo quiero hablalle:

**Por.** Cierro que tiene buen talle,

loca estoy de enamorada.  
**Car.** Pues que conocido soy  
 de vuestros ojos, señora,  
 el que vuestro ingenio adora  
 merezca estas manos oy.  
 Anoche vuestras razones  
 los sentidos me robaron,  
 porque en el alma dexaron  
 peregrinas impresiones.  
 Vine a casarme, mas tanta  
 confusión me cauò el ver  
 ser tan hermosa muger,  
 y ser tan necia la infanta.  
 Vi que el discurrir hermoso  
 y aquel razonar discreto,  
 era vuestro, y en efeto  
 fuy vencido, y fuy dichoso.  
 Y luego el alma que os precia,  
 en oyendo os conocio,  
 despues, señora, que vio  
 que era Elena muger necia,  
 quando Marques me é fingido:  
**Por.** No has mirado bien, q̃ en fin  
 ha descubierto Pasquin  
 que es vn loco, y atenido.  
 Haslo visto hablar sin seso?  
 la culpa y la causa fuy,  
 pues hablandole le di  
 atreuimiento con esso.  
 Loco, arrogante, de quien  
 lo necio aueys aprendido?  
 si vos me aueys conocido,  
 y yo os conozco tambien;  
 Como atreuimiento os doy,  
 si de errores semejantes,  
 suelen gustar los Infantes,  
 de Sicilia Porcia soy.  
 Y mandare en vn instante  
 que os corten essa cabeça,  
 sin que os valga la grandeza

de



de Principe, ni de Infante.  
 Quien os dixo a vos que yo  
 soy bien sufrida, y que Elena  
 es necia, y es la sirena  
 que Napoles adoró?  
 Sali barbaro de aqui:  
 así nobleza tuuieras,  
 que cierto está que no oyeras  
 estas razones de mí. *Vanse.*  
*Car.* Hidran son mis confusiones,  
 en cortando el cuello a vna

nacen siete:  
*Pas.* Mala luna  
 reyna en aqueſtas regiones,  
 no ay muger que no sea necia  
 en esta casa de día;  
*Car.* Si Porcia me conocia,  
 como Porcia me desprecia?  
*Pas.* Para las noches apela  
 el ingenio, y lengua aguça,  
 quiza es discrecion lechuza,  
 que solo de noche buela.

JOORNADA TERCERA.

*Sale la Infanta, y Lucrecia.*

*Infan.* Tã otra estoy, y en mi ſiêto  
 tal mudança, que es rigor  
 la piedad, ira el amor,  
 y la fé aborrecimiento.  
 Ni amo, ni dudo, ni temo,  
 libre estoy, no se querer;  
 bien dizen que la muger  
 anda de extremo, en extremo.  
 Mi pecho en esta mudança  
 está con tal diferencia,  
 que pidió correspondencia,  
 y aora pide vengança.

*Luc.* En tu mano está, biê puedes  
 derribar al que has subido,  
 por tu mano ha recebido  
 del Rey tu padre mercedes.  
 Por ella misma podra  
 recibir los disfauores,  
 el Sol engendra las flores,  
 el Sol la muerte las dà.  
 El Sol leuanta vna nuue,  
 el mismo Sol la deshaze,  
 contrarios efetos haze,  
 a vnos baxa, y a otros ſube.

Baxar deue, y pues te dio  
 el cielo ingenio tan rico,  
 baxe Enrico, y muera Enrico  
 por los passos que ſubio.

*Infan.* La vengança se compara  
 a la auca cueradamente,  
 pues por picar ſolamente,  
 en ſu vida no repara.  
 Mi paſſion hara mas graue  
 la vengança, y el rigor,  
 pues ſera contra mi honor;  
 que ſi el Rey mi ſenior ſabe  
 el amor que me ha fingido,  
 las ſinczas que moſtro,  
 los papeles que eſcriuio,  
 y el tiêpo que me ha ſeruido,  
 quien duda que ſu priuanga  
 odio venga a produzir,  
 pero es picar, y morir  
 eſte modo de vengança.

*Lucr.* Si es que tu pecho deſſea  
 diuertirſe en tanto mal,  
 vamos a Pozo Real,  
 para que tu prima vea  
 que es la caſa de plazer

mejor

mejor del mundo:  
*Infan.* Heſta aqui  
 el plazer aborreci,  
 ya he de buſcar el plazer.  
 Vamos quando baxe el Sol.  
 a las antarticas olas:  
*Lucr.* Que gente ha de yr?  
*Infan.* Vamos ſolas,  
 tapadas a lo Eſpañol.  
*Sale Porcia.*

*Por.* Prima tu padre porfia  
 en que me he de caſar,  
 ſi tu pena da lugar  
 a que remedies la mia:  
 Sabe que yo no me inclino  
 a Enrico, y aſi conuiene  
 cierta ſoſpecha que tiene  
 mi coraçon aduino.  
 Tu le amaſte, bien lo dize  
 aqueſta injuſta triſteza,  
 que al ingenio, y la belleza  
 es proprio el ſer infelize.  
*Infan.* Aun que ſoberuia, y altiua  
 con eſſe error ſemejante,  
 y quanto tene de amante,  
 tengo ya de vengatiua.  
 Y he de caſtigar ſu intento,  
 que el enemigo peor  
 es la muger, que el amor  
 trocò en aborrecimiento.  
 Ayudame:

*Por.* De manera  
 me laſtima el mal que paſſas,  
 que por ti comiera braſas,  
 como la Porcia primera.  
 Tus venganças encamina,  
 que a tu lado eſtoy conſtante:

*Lucr.* El Rey viene:

*Infan.* Ingrato amante,  
 oy comiença tu ruyna,

tu deſdicha ſollicito:

*Sale el Rey.*

*Rey.* Elena con el cuydado  
 de tu accidente paſſado,  
 en las deſdichas te imito.  
 Como eſtás Infanta?

*Infan.* Triſte,  
 con vna eterna inquietud,  
 y es tan facil mi ſalud,  
 que en tu voluntad conſiſte.  
 Padre, medico, y Rey eres,  
 mi vida, y ſalud ordena,  
 pues no ſentiré mas pena  
 de aquella que tu me dieres.

*Rey.* Dudas de mí?

*Infan.* Si ſenior,  
 porque juntas dos eſtremos,  
 Enrico, y yo no cabemos  
 en vn pecho, en vn amor,  
 no caben en vn ſujeto  
 dos contrarios, y es torcoſo  
 que vença el mas poderoſo  
 o mayor, o mas perfecto.  
 Quando al liquido bapor,  
 nuues humedas rodean,  
 los dos opueſtos pelean,  
 haſta que vence el calor,  
 con el trueno, o con la llama,  
 que no pudiendo ſuſſir  
 a ſu enemigo al ſalir,  
 ſe ſutiliza, y ſe inflama.  
 Y ſiendo el amor vnion,  
 que yguales almas a hecho,  
 no es bien q̄ eſten en tu pecho  
 mi lealtad, y ſu traycion.  
 Echar al vno conuiene,  
 y la lealtad oprimida,  
 ſalga raſgando la vida,  
 del enemigo que tiene.

*Rey.* No bueluas hija a eſſe error,  
 que



que parece ya locura:  
quando se vio la hermosura  
ser cruel con tal rigor.  
La belleza afeminada,  
piedad en el alma pone,  
porque lo hermoso supone  
sangre, y condicion templada.

*Infan.* De modo, que esse rigor  
es tema, y es frenesi,  
y es mas facil para ti  
l'er yo loca, y el traydor?  
Pues vna de dos:

*Rey.* Prosigue,

*Infan.* O a Enrico ás de deshazer,  
o possible no ha de ser  
que mi dolor se mitigue.

*Rey.* De dos extremos cercado,  
fuerça es que el animo elijaj  
mas la salud de su hija,  
que la vida de vn priuado.  
Pero es de Reyes tiranos  
no justificar su ira,  
que la justicia no mira  
en los secretos humanos.

*Infan.* Y si yo te justifico  
su causa y razon primero?

*Rey.* Seré padre justiciero,  
desharé entonces a Enrico.

*Infan.* Iuzguen su culpa tus ojos,  
este papel me escriuió,  
q̄ hasta aqui he guardado yo,  
para no causarte enojos.  
Desto nace el sentimiento,  
que el alma misma penetra,  
pues que conoces su letra,  
conoce su atreuimiento.

*Rey.* Lee. Yo te adoro Elena mia,  
y ausente está el Rey, permite  
que en el jardin te visite  
quãdo el sol nos niegue el dia;

o pues soy gouernador,  
me tomare esta licencia,  
que no es traycion la violencia  
quando la disculpa amor.

*Infan.* No paró en esse papel  
su atreuimiento, mas callo,  
que entre tantas quejas hallo  
sentimiento mas cruel.

*Por.* Que te suspendes y dudas,  
y con silencio te espantas,  
si mientras mas le adelantas,  
a mas soberuias le ayudas?  
Que trayciones no aura hecho  
el atreuido insolente,  
que quitó violentamente  
vna cinta de mi pecho?  
Claro está, que la tristeza  
de mi prima, ha procedido  
de ver, que Enrico ha perdido  
el respeto a su grandeza.

*Rey.* No nace mi suspension  
de dudar lo que he mirado,  
qualquier caso no pensado  
trac consigo admiracion.  
Y como no imaginé  
de Enrico tal ostadia,  
admiracion fue la mia,  
dolor reprimido fue.  
Y el considerar la injuria  
con pausas y suspension,  
conuirtio la admiracion  
en otro efeto, que es furia,  
Y si el ver vna belleza  
suele templar los enojos,  
no quiero ver vuestros qjos,  
dexadme solo.

*Infan.* Ya empieza  
a mostrarle arrepentida  
mi alma en esta vengança,  
el perdera la priuança,

y ya

y yo perdere la vida,  
En mi misma me vengue,  
mi propio amor me condena,  
pues el sentirá vna pena,  
y yo dos, pues sentire  
la fuya mas que la mia:

*Por.* Ten animo, ten valor,

*Infan.* Porcia, Porcia, grande amor  
no se acaba así en vn dia.  
Ya vendra, prima, escuchemos  
lo que dize:

*Por.* No dixite  
que ya a Enrico a barreciste?

*Infan.* Son esfuerços, son estremo,  
con que se alienta, y se anima  
vna timida vengança,  
que desmaya en la esperança:  
no has visto vn juego de esgrima,  
donde por fiesta, y holaz. (ma,  
ríen dos hombres, y quando  
a las veras vãn llegando,  
el maestro mete paz?  
Mi enojo contra mi amante  
empeçaua a preuenirse,  
pero al tiempo del herirse  
metio el amor el montante  
*Vanse, y sale Enrico, y Fernando.*

*Rey.* Enrico, si el Rey es Dios,  
y es Dios la suma justicia,  
como es Dios quando nos pre  
siera Dios quãdo castiga. (mia,  
Subiste del vanecido  
a la poderosa filla,  
no supiste gouernar  
el carro de luz diuina.  
No eres Duque, ni Marques,  
buelue a calar vna pica  
en la guerra, que es el ser  
que tener antes solias.  
Quien te estimaua te niega,

quien te adoraua te oluida,  
la que te alentó te ofende,  
quien te subió te derriba. *Vase.*

*Enri.* Fernando, vn mal semejante  
de los sentidos nos priua,  
y conocer no deuemos  
si es passion, o si es embidia.  
Que desdicha ha sido aquesta  
que a penas la determinan  
mis sentidos ya pasmados  
de golpes desta cayda.

*Fer.* Esto es lo mismo que yo  
te preuine muchos dias,  
tu ingratitud haze el daño,  
Elenalo solicita.

*Enri.* Que animal inexorable,  
que bestia fiera con ira,  
es la muger poderosa,  
enojada, y vengatina!  
A su piadosa humildad  
excede su tirania;  
de estremo, en estremo viue,  
ni la lastiman desdichas,  
Ni la mueuen persuaciones,  
ni con lagrimas la obligan:  
aspides temo de Elena,  
si rayos Iupiter bibra.  
Los dos conflictos me turban,  
y quando el Rey me castiga,  
clauel no puedo aplicar  
a la piedad de su ira.  
Boluio mi vida a su ocalo,  
boluio al centro que tenia,  
tornó el sol su poniente.  
Sobra es ya la que antes dia (dia  
Los q̄ tuuisteis de mi biẽ embi  
tened lastima ya de mi desdi-  
y la lastima sea, (chia,  
mas q̄ la embidia fue, por q̄ se  
q̄ en mi es mas eminẽte, (vea,  
que



q la dicha pasada el mal presc-  
Sale va criado. (te.

Enrico, tened paciencia,  
a confiscaros me embia  
vuestra hacienda el Rey. Vase.

For. Que es esto?

Enr. Lo q ves, cayganme enzima  
mil desgracias, porque todas  
las tengo bien merecidas.  
Quede sin titulos, ni honras  
el que enloquecer queria  
el diuino entendimiento  
de vna muger peregrina.  
Quede pobre el imprudente,  
q entre ambicion, y auaricia,  
por ser Duque de Milan,  
miró su lealtad perdida.  
Quede sin Porcia, ni Elena,  
quien desprecia, y desestima  
la piedad de la amorosa,  
por el rigor de la esquiua.  
Los que tuuisteys de mi bien  
embidia,  
tened lastima ya de mi desdi-  
y la lastima sea, (cha,  
mas que la envidia fue porque  
se vea,  
que en mi es mas eminente,  
que la dicha pasada el mal pre-  
sente.

Vase y sale Lucrecia, Elena, Porcia,  
y Isabel.

Por. Casa de campo, qual esta,  
no se puede imaginar,  
cada estanco es ancho mar,  
cada calle vna floresta.  
Cada quadro vn Parayso.  
siendo aqui el agua tan bella,  
mas enamorada della,  
que de si mismo Narciso.

Infan. Sentemonos, Porcia, y cãte  
Lucrecia, y vençan ansi  
el mal que es eterno en mi.

Lucr. Ay si viniese el Infante.

Infan. Que le as llamado sospecho;  
Luc. Si llamé, mas no en tu nòbre  
que desseo echas vn hombre  
tan ingrato de tu pecho.

Canta. Bellas aguas de Lebeto,  
que correys al mar dormidas,  
lleuad a prieta mis males,  
como me lleuays las dichas:  
quando será aquel dia (grita)  
q tenga el alma vn hora de ale-

Salen Carlos, y Pasquin.

Car. Linda voz;

Pas. Es vna Orfea:

Infan. Gẽte viene; Luc. Carlos es:

Infan. Tapemonos todas pues,  
nadie quiero que me vea.

Car. Las que estan tapadas son  
Elena, y Porcia, sin duda:

Pas. Tu perro se de ayuda,  
embiste con ocasion,  
que yo de las quatro escojo  
este ruyseñor que canta,  
esta es la primera Infanta  
que se tapó de medio ojo.

Car. Hermosissimas señoras,  
que por no matar cubris  
los rostros, con que dezis,  
no viuia nadie dos horas.  
Pues que soys piadosas, dadme  
remedio a vna pena fuerte,  
viendoos, y venga la muerte,  
descubrios, y matadme.

Lucr. A lo desgarrado habló:

Infan. Como tapadas estamos  
esta libertad le damos:

Luc. No te va agradando? Inf. No!

Car.

Car. Que suele fauorecer  
la fortuna al atreuido,  
dizen muchos, y yo he sido  
de contrario parecer.  
Que el atreuimiento es,  
quando en el alma comiença,  
vn modo de desuerguença,  
y vna locura despues.

Y assi yo que me he tomado  
este lugar atreuido,  
suspendo estare, y os pido  
perdon de auerme sentado.

Por. Y quien sabe dezir esto,  
no sintiendo su deshonra,  
se inclina a viuir sin honra,  
se agrada de hablar sin seso.  
Este tal que promete  
ser vn Principe, vn Infante,  
halla modo semejante  
de viuir, leuanta, vete,  
que me da lastima el verte,  
y algunas vezes enfado,  
pues si de verte me agrado,  
me pesa de conocerte.

Car. Esta es la Infanta sin duda,  
que la ignorancia lo dize:  
ò tu hermosura infelize,  
porque no naciste muda?  
A vuestra luz celestial  
bueluo el rostro, el alma, y vida  
dadme mejor acogida,  
porque aqui me tratan mal.

Infan. Luz celestial es la mia?  
que sabeys si son tinieblas?

Car. El Sol entre pardas nieblas,  
suele dar su luz al dia  
quando su margen compite  
al Nilo, que apenas halla  
su origen, el Sol batalla  
con las aguas de Anfitrite.

Y despertando raudales,  
los vezinos labradores  
de aquellos campos, y flores,  
miran fardos sus caudales.  
La celestial armania  
es capacidad pequena  
al oido, assi lo enseña  
la Griega Filosofia.  
Porcia es sin duda, ya obra  
veneno de amor en mi:  
ay desdichada de ti;  
del veneno que a esta sobra,  
no vieras vna centella,  
vn atomo no tocaras,  
para que al mundo admiraras,  
sol ilumina esta estrella,  
hiza a Elena muger rara,  
prodigio fuera tu prima,  
si del alma que te anima  
vn resplandor le tocara.

Infan. En que presumis que soy,  
Porcia yo, mal conoces?

Car. En que ni soys, ni podays  
ser Elena, y en que os doy  
el alma, y la libertad  
sin veros, que son señales  
de que amor nos hizo yguales  
en sangre y en calidad.

Infan. Auendo venido amante  
de Elena os mudays ansi?

Car. Quien al lado de vn rubi  
mira brillar vn diamante,  
y contra lo que le inclina,  
haziendo del eleccion,  
aunque sus reflexos son  
de sangre, y purpura fina,  
no errara: pienso que si,  
luego es feliz, no inconstante  
amor, que escoge diamante  
quando esperaba rubi?

Pas.



*El Ingrato, corona de comedias,*

*Pas.* No os dán a vos tá temprano  
el grado de bachillera:

soys hermosa, mas casera;  
vos hablays en canto llano,  
bien hazey's, ello es mejor,  
el contra punto me enfada,  
y la fabula me agrada  
del cuquillo, y ruy señor.

*Isab.* Vos bufonizays tambien?

*Pas.* Quien sino yo?

*Por.* Que pretende  
en Napoles como duende  
vuestro Infante, quiere bien?  
y ver no se dexa, cambia  
a sus bufones criados  
a solicitar cuydados,  
y el no parece de dia.  
Porque viue tan extraño,  
si ver a Elena procura:

*Pas.* Oygán, oygán, que les dura  
la friora de mi engaño,  
que tontas son, viue Dios,  
que a Carlos no hã conocido?  
lo de Pasquin, han creydo,  
que cuytadas son las dos.

*Car.* Descubrid, señora mia,  
el bello rostro, que espero  
salga el Sol de su emisfero,  
salga de su Oriente el dia.  
Salga ya, merezca ver la,  
de esse manto, luz hermosa,  
de su capullo la rosa,  
y de su concha la perla.  
Que aunque no, apercibiré  
objeto que es tan diuino,  
teniendo el Sol por velenino,  
Aguila vuestra seré.  
Y como aquel que nacio  
ciego, viendo de repente  
el luminoso accidente,

mudo, y abortito quedó.

A si yo que he deseado  
ver esse sujeto hermoso,  
mudo estaré de glorioso,  
y suspenso de admirado.

Vos señora interceded  
en lo que yo estimo tanto:

*Infan.* Ya a mi me cãfana el mato,  
concedole la merced.

*Car.* Que es esto, que es lo que vi;  
ay cãto mas raro, y nueuo!  
admiracion mayor deuo  
que la que me prometí!

Confundese el alma mia,  
y vna sospecha la agrauia,  
Elena de noche es sabia,  
Elena necia de dia.

Tapada Elena discreta,  
necia Elena destapada,  
amor, amor, no me agrada,  
marauilla tan secreta.

La que agradar no me quiso,  
amor tiene en otra parte:

*Infan.* No acabas ya de admirarte?

*Car.* Vn celestial Parayso  
trae mis ojos diuertidos,  
porque vn sujeto excelente,  
conocer no se consiente  
de los humanos sentidos,

*Infan.* No permitimos las dos  
que esté, señor, vuestra Aleza  
descubierta la cabeça:

*Por.* Carlos es, valgame Dios.  
*Sale un criado.*

*Cria.* El Rey sabe ya que estã  
en Napoles, y te espera  
alegre,

*Car.* Dessa manera,  
no es justo encubrirme mas.  
Vamos a verle, confusa

me

me dá amor su gloria, y pena,  
entre Porcia, y entre Elena:

*Por.* Que raros milagros vsa  
conmigo amor;

*Infan.* Que admirado  
que yra el Infante de ver  
cuerda, y necia vna muger;

*Por.* Que confusion!

*Car.* Que cuydadol!  
*Vanse todos, y sale Enrico, y  
Fernando.*

*Fer.* Pues el Principe ha venido  
a casarse con Elena,  
pide al Rey que de la pena  
te saque en que te ha metido.

*Enri.* El que se vido mandar  
pida así no es marauilla,  
si vn leño açota, y humilla.  
la altiua frente del mar.

*Fer.* Ya Porcia a su quarto viene,  
díselos;

*Enri.* Valdréme della,  
pues el rigor de mi estrella  
tantos males me preuiene.  
*Sale Porcia.*

Duquesa hermosa, si tiene  
tu pecho lastima aora,  
alcance del Rey que vn hora  
de audiencia me quiera dar,  
porque pueda disculpar  
el alma de quien te adora.

*Por.* Si yo la causa no ajusto,  
ni sé la razon porque eres  
tan infeliz, como quieres  
que pueda hazerte este gusto?  
a secretos de vn Rey justo,  
no me atreuo, ni querria. *Vase.*

*Enri.* Tu esquiuez no prometia  
mas amor, ni se mas pura,  
o que barbara hermosura,

que rustica tirania.

*Fer.* El vaso que estuuo hecho  
de algun precioso licor,  
tarde pierde aquel olor;  
que Elena viene sospecho.

*Vase, y sale la Infanta.*

*Inf.* Tarde saldrã de mi pecho  
los resquicios del oluido:

*Enri.* Que delinquente atreuido,  
sin prudencia, y sin saber,  
jamas se fue a retraer  
en casa del ofendido?  
no vengo como solia,  
soberuio, y vanaglorioso,  
juzgandome tan dichoso  
que tu fauor merecia,  
traeme la fortuna mia  
tan otro del que me vi,  
que a estar delante de ti  
no me atreuo, y me retiro,  
que eres espejo en que miro  
lo que soy, y lo que fuy.

No pretendo aquel citado  
en que me vió la fortuna,  
sobre el crisol de la luna,  
que auindome derribado,  
como su luz me ha faltado,  
como ya no resplandezco,  
y mis desdichas padezco,  
con mi misma oscuridad,  
conozco mi indignidad,  
y este es bié que no merezco,  
No pretendo, no, perdon,  
porq̃ ofensa hecha a muger  
diuina, no ha de tener  
humana satisfacion,  
ni pretendo galardón,  
que amor me respondera.  
que a vn ingrato no le dá,  
y en la desdicha presente,

C

yo



yo pretendo solamente  
que me escuches;

*Infan.* Bien está, *Vase.*

*Enri.* Bié está, que es esto cielos?

aun atención no me dió:

pero bien está que yo

no tenga humanos consueños

pues amor pagué con zelos.

Esta desdicha es mortal,

y mi pena es desigual,

puesto que mis ojos ven,

que a mi desdicha está bien

lo que a mi amor le está mal.

Retrato, salid acá,

porque mis penas os diga;

imagen de mi enemiga:

quereys vivir? claro está.

Pues si Elena es otra ya,

y su antiguo ser teneys,

por lo menos, no direys

que en rōperos soy ingrato,

pues que siendo vos retrato,

al dueño no os pareceys.

*Sale la Infanta.*

*Infan.* Quien en el florido Mayo

vna nuue parda rubia,

amenazar con su lluvia,

y amagarnos con vn rayo

y en el bosquejo, o entayo

de la tempestad que ordena,

quãdo mas asombra, y truena

passa ligera; y en fin,

la viste el Sol de carmin;

y el cielo hermoso serena?

El enojo de vn amante

es qual nuue de Verano,

que amenaza con tirano

rigor, sin passar delante,

por ser colera inconstante,

para escucharnos boluier

hablad Enrico, *Vase.*

*Enri.* Ay de mi,

ollo, y temo, amor preuenga

la disculpa, porque tenga

consolada muerte así,

En el engaño pallido,

yo no ofendia V. Alteza,

prouar quise la fineza

de mi amoroso cuydado,

y quedé desengañado:

ingratissima muger,

porque me quisite hazer

tu imagen para borrar me,

de que siruisse leuantarme,

para dexarme caer:

Pidele al Rey mi señor

licencia para boluer

a la guerra, a merecer

su gracia con tu favor,

por aquel fingido amor

que me tuuiste.

*Infan.* Primero,

que asistays, Enrico, quiero;

al estado que oy recibo.

*Enri.* Como podré verlo vino,

si solo oyendolo mucro?

Porque quereys que yo asista

en las bodas del Infante,

si es fuerza estando delante,

darte el alma por la vista?

Carate, y no lo resista

mi desdicha, pero sea

la venturosa pelea

de tu amor, y de mi muerte,

adonde yo no lo vea.

*Salen Carlos, Pasquin, y un criado.*

*Car.* Dadme consejo los dos;

*Pas.* Los dos somos consejeros;

*Car.* Porcia, y Elena, y ygualete

son

son vnos Angeles bellos,

y aunque Elena me enamora,

me ha acobardado el pinto

con que necia le ha fingido,

porque este fue mi desprecio

o querer en otra parte.

*Pas.* Pues responde a lo primero

el condejero Pasquin,

y dize así.

*Car.* Calla necio

*Pas.* No puedo callar, que yo

por los nobres me gouerno.

Porcia diz que fue Auestruz,

que se enguló mucho hierro,

y Elena dio a Mensalao

el grado y bolsa de necio:

enojese, o no se enoje

Porcia, yo a Elena me atengo.

*Salen el Rey y la Infanta, Porcia, y*

*Enrico.*

*Rey.* Ruegale, Porcia, a tu prima,

que acete ya el casamiento

de Carlos.

*Por.* He de pedir

el mismo mal que borrezco,

he de rogar mi desdicha,

he de buscar mi tormento.

*Rey.* Infanta, pues con mi gusto

te ven los piadosos cielos,

toma ya resolucion

en tu casamiento.

*Infan.* Aceto

tu gusto, como perdones

a Enrico.

*Rey.* Tu eres el dueño

de tu agrauio, yo remito

la culpa a tus pensamientos,

aunque es verdad, q tu enojo

en mi desgracia le ha puesto,

nunca fue mi voluntad,

querida hija, de hazerlo.

*Infan.* Perdonado estais Enrico,

Estas de humillarme pues ved

calarte, porque leuanta

tu mano mis pensamientos.

*Infan.* Si estays afido a mi mano,

no temays subid, teneos.

*Enri.* Si como yo, orun el sup

*Infan.* Quien desconfia,

no siempre, Enrico, es discreto

Infante si diuertida,

para leuantar del suelo;

a Enrico, le di la mano,

y estos descuydos ha hecho

mi inorancia y boberia,

que he de hazer?

*Car.* Muy bien lo entiendo,

y lo que puedes hazer,

es, que tu diuino ingenio

me de a Porcia.

*Infan.* Prima mia,

oy lograrás tus deseos;

*Rey.* Que es esto Elena?

*Infan.* Señor,

este fue arrepentimiento

de auer derribado a Enrico

de tu amor, y así le bueluo,

con tu licencia, a tu gracia:

*Enri.* Alegre con ser tu yerno.

*Rey.* Como yerno?

*Infan.* Señor mio,

si es tu sobrino, y ha puesto

en mi los ojos, y pierde

tu amor y gracia por esso,

no es bien que la causa sea;

justo fue mi atreuimiento,

y el amor que le tenias

ha de boluer a tu pecho.

*Rey.* Si el Infante quiere a Porcia,

Elena, yo gusto dello.

*Car.* La



*El Ingrato, corona de comedias;*

*Car.* La mano le doy,  
*Per.* Yo el alma.  
*Car.* Que dicha como ser vuestro;  
*Enri.* Que vengança tan dichosa?  
*Infan.* Y que fuerça de amor.  
*Rey.* Veo  
en el Infante tal gusto,  
que lo miro, y no lo creo.

Quien entiende las mugeres,  
notando tales estremosi  
*Enri.* Quien es ingrato con ellas,  
si saben dar este premio  
a quien sirue? aunque fui  
el ingrato a ser comienço  
desde oy el agradecido,  
dando fin a mis sucesos.

